

JIT FOTOGRAFÍA

LIGHTROOM EN ACCIÓN

Una guía práctica para afianzar
los contenidos del curso en video



Ejercicios para
repassar clase
por clase



Aprende a revelar tus fotos con calma, intención y confianza.

LIGHTROOM EN ACCIÓN

**Una guía práctica para afianzar
los contenidos del curso en video**

JIT FOTOGRAFÍA

**Aprende a revelar tus fotos
con calma, intención y confianza.**

ÍNDICE

Introducción	4
<u>Clase 1 - La importancia del revelado</u>	5
<u>Clase 2 - Primeros pasos en Lightroom Classic</u>	11
<u>Clase 3 - Organización y selección de tus fotos</u>	17
<u>Clase 4 - Mirar antes de revelar</u>	23
<u>Clase 5 - Luz y contraste</u>	29
<u>Clase 6 - Color y atmósfera</u>	35
<u>Clase 7 - Limpieza y detalle</u>	41
<u>Clase 8 - Ajustes por zonas</u>	48
<u>Clase 9 - Guardar, exportar y compartir</u>	54
<u>Clase 10 - Mini proyecto final</u>	60

INTRODUCCIÓN

Bienvenido a tu guía práctica de ejercicios. Editar una foto no empieza moviendo controles, sino aprendiendo a mirar con intención. Esa es la idea que recorre todo este curso, y esta guía fue pensada justamente para ayudarte a entrenar esa mirada, paso a paso, a través de la práctica.

Aquí encontrarás los ejercicios que acompañan cada clase del curso. Cada uno está diseñado para que pongas en acción lo aprendido de inmediato: sin teoría complicada, sin miedo a equivocarte y con resultados visibles desde las primeras prácticas.

Esta guía no pretende que sigas instrucciones al pie de la letra, sino que explores. Que observes cómo responde cada control, que compares, que anotes tus sensaciones y descubras qué te funciona mejor. Lightroom es una herramienta muy potente, pero lo que la vuelve realmente tuya es la experiencia que vas ganando con cada intento.

Por eso, te invito a que trabajes estas páginas con calma.

Haz una clase por vez, abre tus propias fotos, repite los ejercicios tantas veces como quieras. No importa si estás comenzando o si ya tienes experiencia: el objetivo es que desarrolles un flujo de trabajo personal, intuitivo y consciente.

Cuando termines, no solo habrás aprendido a usar Lightroom: habrás aprendido a interpretar tus fotos, a revelar su intención y a disfrutar el proceso tanto como el resultado.

Prepara tu carpeta de trabajo, abre Lightroom y empieza este recorrido práctico.

Tu mirada y tu estilo se construyen editando. Paso a paso, foto a foto.



Clase 1

La importancia del revelado

Objetivo general: Comprender por qué la postproducción es parte esencial del proceso fotográfico y empezar a entrenar la mirada para detectar el potencial de una imagen.

Ejercicio 1 — Ver con ojos nuevos

Abre tres imágenes tuyas tomadas recientemente; no pienses en si son “buenas” o “malas”, solo obsévalas con calma. Deja que tu mirada recorra la escena como cuando la viste por primera vez: ¿qué fue lo que te hizo levantar el dedo del disparador? ¿La luz que bañaba una esquina, el gesto de una persona, el color del cielo, o quizá una pequeña historia que se percibe en la escena?

Tómate un rato para escribir, en una línea por foto, qué te atrajo cuando la tomaste. Luego, pregúntate en voz alta qué te gustaría mejorar si tuvieras tiempo para editar: ¿querrías dar más fuerza a la luz, recuperar detalle en las sombras, o acentuar un color concreto? No se trata de diseñar la edición ahora, solo de darle palabras a lo que ya ves.

Al terminar, leerás las tres frases que escribiste y elegirás una idea breve que será tu “intención” para esa foto —por ejemplo: “resaltar la luz cálida del atardecer” o “recuperar expresión en los ojos”. Esa intención será la semilla del proceso de revelado: así, desde el primer paso, la edición deja de ser un conjunto de trucos y pasa a ser una decisión con sentido.

Clase 1

La importancia del revelado

Ejercicio 2 — Comparar cámara vs. mirada

Salí a hacer una foto ahora mismo o busca una reciente: puede ser una ventana, una taza, una persona leyendo, cualquier escena cotidiana. Dispara pensando únicamente en lo que ves. Luego, sin editar, mirá la imagen en la pantalla de la cámara o en el visor del teléfono. ¿Se parece a lo que recordás? Probablemente notarás diferencias: la luz puede parecer más plana, los colores menos intensos o la atmósfera distinta. Anotá qué cambió respecto a lo que sentiste en el momento —por ejemplo, “el color se ve más frío” o “la sombra tapa parte de la expresión”.

Esa diferencia entre lo que registró la cámara y lo que viviste es exactamente donde actúa la postproducción. La idea de este ejercicio es que la postproducción deje de ser un recurso para “arreglar” errores y pase a ser la herramienta para reconstruir lo que viste. Guarda la foto en una carpeta y escribe, bajo su nombre, la nota con lo que cambia: esa nota será tu justificativo la próxima vez que edites.

Clase 1

La importancia del revelado

Ejercicio 3 – Analizar fotos editadas

Elige tres imágenes que te inspiren: pueden ser fotografías de fotógrafos que sigas, publicaciones o incluso imágenes en una galería online. Míralas la luz, el contraste, la paleta de colores y la atmósfera general. Ahora imagina, sin miedo, cómo se verían esas mismas fotos sin edición, como si fueran el archivo “tal cual” salido de la cámara. Trata de identificar qué intervenciones hicieron: ¿alejaron o acercaron la temperatura de color? ¿le dieron más contraste para enfatizar la forma? ¿recortaron o cambiaron el encuadre para centrar la atención?

Escribe para cada imagen una observación corta del tipo “Esto sugiere: subida de contraste y colores más fríos” o “parece que bajaron saturación y ajustaron exposición en las sombras”. Este ejercicio te ayuda a ver el revelado como un idioma: cuando aprendés a leerlo, entendés mejor cómo se construye una atmósfera y qué recursos se usan para hacerlo. Con el tiempo, esa lectura hará que puedas aplicar soluciones parecidas a tus propias fotos, manteniendo siempre la intención original.

Clase 1

La importancia del revelado

Ejercicio 4 — Analizar fotos editadas

Antes de que existieran los programas de edición, los fotógrafos trabajaban en el cuarto oscuro. Allí ajustaban la luz, el contraste y la composición directamente sobre el papel fotográfico. Nada era automático: cada decisión requería observación, paciencia y una intención clara. Ahora, piensa en ese proceso durante un momento. Imagina que estás frente a una ampliadora de luz, con tu foto en blanco y negro sobre el papel. Te propongo que tomes una hoja y escribas tres acciones que creas que ese fotógrafo podría realizar en el laboratorio para mejorar su imagen.

Por ejemplo:

1. "Aclarar una zona demasiado oscura."
2. "Oscurecer un cielo muy brillante."
3. "Cortar los bordes que distraen."

Después, a la derecha de cada frase, anota cómo podrías lograr hoy ese mismo resultado en digital, aunque todavía no sepas los nombres de las herramientas.

Por ejemplo:

1. "Aclarar una zona oscura → Ajustar la luz."
2. "Oscurecer un cielo → Controlar el contraste."
3. "Cortar bordes → Reencuadrar la imagen."

Cuando termines, lee tus correspondencias. Verás que el propósito sigue siendo el mismo: interpretar la luz, equilibrar la imagen y dirigir la mirada. La diferencia está en las herramientas, no en la intención.

Clase 1

La importancia del revelado

Ejercicio 5 — Identificar mitos sobre la edición

Piensa en tres frases que hayas escuchado alguna vez sobre editar fotos —por ejemplo “editar es engañar” o “la cámara ya hace todo por mí”. Escribí cada frase en un papel y luego, bajo cada una, anotá tu opinión después de ver la primera clase: ¿sigues pensando igual o cambiaste de parecer? Explicá brevemente por qué.

Este ejercicio tiene dos objetivos: primero, hacer consciente cualquier prejuicio que te frene; segundo, permitirte construir argumentos para defender por qué editás. Cuando puedas decir en voz alta “edito para recuperar lo que vi, no para crear otra realidad”, la edición pasa de ser un tabú a ser una elección ética y estética. Guarda esas notas: podrán servirte más adelante para explicar tu trabajo o para no autofrenarte cuando empieces a revelar.

Clase 1

La importancia del revelado

Ejercicio 6 – Detectar fotos con potencial

Abre tu carpeta de fotos y recorre sin prisa. Deja que la intuición te guíe: no importa la cámara, ni la resolución, elige cinco imágenes que te provoquen algo —puede ser una emoción, una historia o un detalle que quieras guardar. Crea una carpeta llamada “Proyecto Lightroom – Clase 1” y copialas allí. Para cada foto escribe una frase corta con la razón por la que la elegiste, por ejemplo: “me interesa la luz lateral”, “hay una expresión que quiero rescatar”, “la composición tiene un detalle que me gustaría enfatizar”.

Estas cinco fotos serán tu material de práctica para las próximas clases. Tener un “proyecto” con imágenes escogidas por intuición y con una intención te va a ahorrar indecisiones y te permitirá aplicar lo que aprendes con coherencia. Además, esa carpeta te servirá como banco de referencia para comparar “antes y después” cuando empieces a revelar.

Clase 2

Primeros pasos en Lightroom Classic

Objetivo general: Familiarizarte con la interfaz de Lightroom Classic, comprender la diferencia entre organizar y revelar, y aprender a importar tus fotos de forma segura para comenzar tu flujo de trabajo.

Ejercicio 1 — Explorando la interfaz

Elige tres imágenes que te inspiren: pueden ser fotografías de fotógrafos que sigas, publicaciones o incluso imágenes en una galería online. Míralas a la luz, el contraste, la paleta de colores y la atmósfera general. Ahora imagina, sin miedo, cómo se verían esas mismas fotos sin edición, como si fueran el archivo “tal cual” salido de la cámara. Trata de identificar qué intervenciones hicieron: ¿alejaron o acercaron la temperatura de color? ¿le dieron más contraste para enfatizar la forma? ¿recortaron o cambiaron el encuadre para centrar la atención?

Escribe para cada imagen una observación corta del tipo “Esto sugiere: subida de contraste y colores más fríos” o “parece que bajaron saturación y ajustaron exposición en las sombras”. Este ejercicio te ayuda a ver el revelado como un idioma: cuando aprendes a leerlo, entiendes mejor cómo se construye una atmósfera y qué recursos se usan para hacerlo. Con el tiempo, esa lectura hará que puedas aplicar soluciones parecidas a tus propias fotos, manteniendo siempre la intención original.

Clase 2

Primeros pasos en Lightroom Classic

Ejercicio 2 – Biblioteca vs. Revelar

Una de las primeras confusiones de quienes comienzan con Lightroom es no saber dónde se organizan las fotos y dónde se editan. Este ejercicio te ayudará a entenderlo claramente.

En el módulo Biblioteca, observa con calma lo que ves en los paneles laterales. A la izquierda, están tus carpetas y colecciones: es el lugar donde Lightroom muestra la estructura de tu catálogo, como si fuera una gran biblioteca ordenada por estantes. A la derecha, notarás que hay información técnica de cada foto: la cámara, el objetivo, la fecha, los metadatos.

Ahora cambia al módulo Revelar. Verás que los paneles son diferentes: aparecen deslizadores de luz, color, contraste, textura y claridad. No los toques todavía; solo mira cómo cambia el entorno de trabajo. Esa diferencia visual te dice mucho: Biblioteca es para organizar, Revelar es para editar.

Vuelve a Biblioteca y piénsalo un momento: una cosa es ordenar y otra es transformar. Entender esta separación desde ahora te va a ahorrar confusiones más adelante, cuando el curso entre de lleno en la edición.

Clase 2

Primeros pasos en Lightroom Classic

Ejercicio 3 – RAW VS. JPG

Este ejercicio te va a ayudar a ver con tus propios ojos por qué conviene trabajar con archivos RAW en Lightroom.

Busca una misma foto que tengas guardada en dos versiones: una en formato JPG y otra en RAW. Si no la tenés, podés tomar una nueva y configurar la cámara para que dispare en ambos formatos.

Importa las dos imágenes a Lightroom Classic y obsérvalas una al lado de la otra. A primera vista pueden parecer iguales, pero la verdadera diferencia está en la información que contienen. Ahora haz una pequeña prueba: en el módulo Revelar, mueve el control de exposición hacia la derecha y luego hacia la izquierda. No te preocupes por el resultado, es solo un experimento.

Vas a notar que en el archivo RAW puedes recuperar mucha más luz en las sombras y conservar detalle en las zonas claras, mientras que el JPG se “rompe” antes: los tonos se empastan o pierden detalle.

Esa es la gran ventaja del RAW: es un archivo que conserva todos los datos de la captura original, y por eso te da mucho más margen de edición. Quédate con esa idea, porque será clave en todo tu proceso de revelado.

Clase 2

Primeros pasos en Lightroom Classic

Ejercicio 4 – Importar desde tu computadora

Ahora que ya sabes moverte por la interfaz, es momento de traer tus primeras fotos al catálogo de Lightroom. En este ejercicio vas a practicar cómo importar sin duplicar archivos ni perderlos de vista.

Elige una carpeta en tu computadora que tenga entre cinco y diez fotos. Luego abre Lightroom Classic y, desde el módulo Biblioteca, haz clic en Importar. En la parte inferior del panel de importación, verás varias opciones: selecciona Añadir. Esta es la mejor opción cuando las fotos ya están guardadas en tu disco y solo quieres incluirlas en el catálogo de Lightroom sin copiarlas de nuevo.

Una vez que hagas clic en Importar, espera unos segundos y verás que tus imágenes aparecen en la tira inferior. Felicitaciones: ya están dentro de tu catálogo.

Este paso, aunque parece simple, es esencial para mantener tu flujo de trabajo ordenado y sin duplicaciones innecesarias.

Clase 2

Primeros pasos en Lightroom Classic

Ejercicio 5 – Importar desde una tarjeta de memoria

Este ejercicio es el paso siguiente: aprender el método seguro para traer tus fotos directamente desde la cámara o la tarjeta de memoria.

Conecta tu tarjeta al ordenador y abre Lightroom Classic. En el módulo Biblioteca, vuelve a pulsar Importar. Lightroom detectará automáticamente la tarjeta y te mostrará las fotos disponibles. En la parte superior, selecciona la opción Copiar. Esto hará que Lightroom copie los archivos a tu computadora y, si quieres, te permita crear una segunda copia de seguridad en otra carpeta o disco externo.

Elige la carpeta de destino donde quieras guardar las imágenes (por ejemplo, "Fotos 2025 / Pruebas Lightroom") y, una vez todo listo, pulsa Importar. Al finalizar, verifica que las fotos se vean en el catálogo y que efectivamente estén guardadas en tu disco.

Con este flujo te aseguras de tener tus originales respaldados y tu catálogo limpio desde el principio. Es la base de un trabajo ordenado y sin pérdidas.

Clase 2

Primeros pasos en Lightroom Classic

Ejercicio 6 – Crear tu primera colección

Ahora que ya tienes fotos dentro de Lightroom, vas a dar tu primer paso en la organización.

Desde el módulo Biblioteca, en el panel izquierdo, busca el apartado que dice Colecciones. Haz clic en el ícono de “+” y selecciona Crear colección. Ponle un nombre que tenga sentido, por ejemplo: “Clase 2 – Primeras fotos”.

Luego, arrastra algunas de las imágenes recién importadas dentro de esa colección. Notarás que Lightroom no crea duplicados: simplemente guarda una “referencia” a esas fotos dentro de tu catálogo.

Las colecciones son una de las herramientas más potentes de Lightroom para organizar tu trabajo, porque te permiten agrupar fotos por proyecto, temática o sesión sin mover los archivos originales de lugar.

A partir de ahora, esta colección será tu espacio de práctica. En las próximas clases volverás a estas mismas fotos para experimentar con los primeros ajustes de luz, color y contraste.

Clase 3

Organización y selección de tus fotos

Objetivo general: Aprender a clasificar, comparar y seleccionar tus fotos con criterio, para quedarte solo con las imágenes que realmente vale la pena revelar.

Ejercicio 1— Elegir entre fotos similares

En este primer ejercicio vas a entrenar el ojo para reconocer cuál de varias fotos parecidas tiene más fuerza. Importa entre tres y cinco imágenes de una misma escena: puede ser un retrato, un paisaje o una secuencia de un mismo momento.

En el módulo Biblioteca, selecciona esas fotos y presiona la tecla C para activar el modo Comparar. Verás dos imágenes lado a lado: la activa y la candidata. Dedicar unos segundos a observar con calma cada una. Pregúntate: ¿cuál tiene mejor foco? ¿cuál tiene una luz más equilibrada? ¿hay alguna en la que el gesto o la composición expresen mejor lo que quisiste mostrar? y ve anotando lo que observas.

Si una de las fotos te convence más, márcala con una estrella (tecla 1) o con un color (por ejemplo, tecla 6 para rojo). No es necesario eliminar las demás, simplemente no las marques.

El objetivo es quedarte con una sola imagen fuerte, aquella que reúna todo lo que querías comunicar. Con el tiempo, este ejercicio te ayudará a decidir más rápido y con más confianza qué imágenes merecen ser editadas.

Clase 3

Organización y selección de tus fotos

Ejercicio 2 – Clasificar un conjunto variado

Ahora vas a enfrentarte a un grupo más amplio de fotos. Importa una carpeta con entre diez y quince imágenes de una salida, evento o sesión.

En el módulo Biblioteca, recorre una a una usando las flechas del teclado. No pienses demasiado: dejá que la intuición hable. Cuando una foto te guste y sientas que tiene potencial para revelar, presiona 3 (★★★). Si una te genera dudas, pero todavía no querés descartarla, presiona 2 (★★). Y si una foto no te convence o sabés que no la trabajarás, ponle 1 (★).

Al terminar, usa el filtro de estrellas para ver solo las de ★★★.

Cuenta cuántas quedaron y fijate si hay variedad o si varias pertenecen a la misma escena.

Este ejercicio entrena la capacidad de síntesis visual: reconocer rápidamente qué fotos merecen tu energía y cuáles puedes dejar en espera. No se trata de juzgar, sino de empezar a ordenar tu mirada.

Clase 3

Organización y selección de tus fotos

Ejercicio 3 – Tomar decisiones con criterio

Elegir implica justificar por qué. En este ejercicio vas a aprender a explicar tus propias elecciones, un paso que fortalecerá tu mirada como editor. Importa al menos tres fotos muy parecidas: puede ser una serie de retratos con distintos gestos o un paisaje tomado en distintas luces. Activa el modo Comparar (tecla C) y observa las imágenes una al lado de la otra.

Pregúntate en voz alta: ¿cuál tiene la mejor luz? ¿cuál está mejor enfocada? ¿cuál transmite mejor la sensación que quise capturar?. Elige la que te parezca más lograda y márcala con una estrella.

Luego abrí tu cuaderno o un archivo de notas y escribí la frase: “Elegí esta foto porque...”

Completa la oración con una razón concreta: “porque tiene mejor gesto”, “porque el color acompaña el clima”, “porque la luz me resultó más natural”.

Este pequeño gesto entrena tu pensamiento visual consciente. En las próximas clases, cuando empieces a editar, ese mismo criterio te ayudará a tomar decisiones más seguras frente a los deslizadores.

No te preocupes si al principio cuesta descartar fotos. Es normal sentir que todas tienen algo. Con la práctica, tu ojo se vuelve más selectivo y elegir se vuelve natural.

Clase 3

Organización y selección de tus fotos

Ejercicio 4 – Filtrar y agrupar por colores

Lightroom te permite clasificar tus fotos con etiquetas de color, una herramienta simple y muy útil para organizarte visualmente. Importa entre diez y doce fotos de un mismo día o sesión. Míralas una por una y elige un criterio de color que te sirva. Por ejemplo:

- Rojo = retratos
- Verde = paisajes
- Azul = fotos experimentales

Presiona las teclas 6, 7 u 8 para asignar cada color según tu criterio. Luego, activa el filtro por color y observa cómo Lightroom separa instantáneamente los grupos.

Esta técnica te ayudará a organizar grandes cantidades de fotos por tema o prioridad de trabajo. Y lo mejor: no cambia tus carpetas originales, solo la forma en que ves tu catálogo. A medida que avances en el curso, este sistema te permitirá trabajar por proyectos sin perderte.

Clase 3

Organización y selección de tus fotos

Ejercicio 5 – Revisar fotos descartadas

A veces una foto que parecía descartable guarda un valor que no vimos a primera vista. En este ejercicio vas a aprender a revisar con criterio lo que habías dejado de lado.

Busca dentro de tu catálogo algunas fotos que marcaste con estrella o que dejaste sin calificar. Abre la primera y mírala con otros ojos.

Pregúntate:

- ¿Podría servir como complemento de otra?
- ¿Tiene algún detalle, textura o expresión que valga la pena rescatar?

Si encuentras alguna que sí, asígnale una estrella o color para mantenerla en observación. Este hábito evita borrar fotos apresuradamente y te enseña a usar la organización de manera flexible y estratégica. Con el tiempo, notarás que algunas imágenes “secundarias” pueden servirte para comparaciones, collages o proyectos futuros.

Clase 3

Organización y selección de tus fotos

Ejercicio 6 – Crear una mini colección

Las colecciones son el corazón de la organización en Lightroom. Te permiten agrupar fotos relacionadas aunque estén guardadas en carpetas diferentes de tu computadora.

Para practicar, elige entre cinco y diez fotos que tengan algo en común: pueden ser retratos de familia, paisajes de un viaje, o imágenes de tu mascota.

En el módulo Biblioteca, busca el panel Colecciones a la izquierda, haz clic en el signo “+” y selecciona Crear colección. Ponle un nombre representativo —por ejemplo: “Retratos verano 2025” o “Montaña 2024”— y presiona Crear.

Luego, arrastra tus fotos seleccionadas a esa colección. Verás que Lightroom no duplica los archivos: simplemente crea una agrupación virtual que te permite trabajar ordenadamente. A partir de ahora, podrás abrir esta colección en cualquier momento para continuar tu práctica o preparar una serie para exportar.

Clase 4

Mirar antes de revelar

Objetivo general: Aprender a analizar una foto antes de mover los controles, para tomar decisiones más seguras y evitar la sobreedición.

Ejercicio 1— La mini rutina de 90 segundos

Elige una foto sin editar, preferiblemente una que te guste pero que sientas que “podría mejorar”. Durante los primeros segundos, simplemente mírala sin hacer nada. ¿Qué es lo primero que te transmite? ¿Se siente luminosa o más bien oscura? ¿Hay algo que te atrae o que te distrae?

Luego, dirige tu atención al histograma, ese gráfico que ves arriba a la derecha en el módulo Revelar. Si la montaña de tonos está muy hacia la izquierda, la foto está oscura. Si se va a la derecha, hay demasiada luz. Si está más equilibrada, probablemente la exposición esté bien.

Por último, haz zoom al 100 % sobre una parte importante de la imagen: un rostro, un objeto, o un detalle clave. Fíjate si hay nitidez o si algunas zonas se ven muy oscuras o sin detalle.

Para cerrar, escribe una línea corta con tu plan de edición, como si fuera una receta sencilla: “Levantar un poco las sombras, calentar color, mantener contraste suave.”

Esa frase será tu guía cuando empieces a revelar. Lo importante no es que sea perfecta, sino que empieces a pensar antes de tocar.

Clase 4

Mirar antes de revelar

Ejercicio 2 – Leer el histograma sin miedo

El histograma puede parecer algo técnico, pero en realidad es como un termómetro de la luz. En este ejercicio vas a aprender a leerlo con confianza, sin entrar todavía en ajustes.

Abre tres fotos distintas —pueden ser tuyas o tomadas de internet— y mira el histograma de cada una. No hace falta comparar números: solo pregúntate dónde está la mayor parte de la información.

Si todo se amontona a la izquierda, significa que la foto está subexpuesta: le falta luz y hay riesgo de que se pierda detalle en las sombras. Si todo se agrupa a la derecha, está sobreexpuesta: las luces pueden estar “quemadas” o sin información. Y si la forma del gráfico ocupa el centro, probablemente la exposición esté equilibrada.

Anota tus observaciones en una hoja o en el bloc de notas:

- “Foto 1: muy oscura, sombras cerradas.”
- “Foto 2: equilibrada, buen rango de tonos.”
- “Foto 3: muy clara, luces quemadas en el cielo.”

Este ejercicio no es para corregir todavía, sino para entrenar el ojo a detectar el problema antes de editar. Con la práctica, vas a mirar una foto y entender enseguida qué necesita.

Clase 4

Mirar antes de revelar

Ejercicio 3 – Detectar dominantes de color

El color también habla, y muchas veces sin que nos demos cuenta. En este ejercicio vas a aprender a notar si una foto tiene una dominante fría o cálida, y si esa sensación coincide con lo que querías transmitir.

Elige tres fotos diferentes: pueden ser retratos, paisajes o interiores. Mira cada una y piensa: ¿se siente cálida o fría? Una imagen cálida tiende al amarillo o al rojo; una fría, al azul o al verde.

Anota tus sensaciones junto con una pequeña reflexión:

- “La foto del atardecer se ve cálida, transmite calma.”
- “El retrato se ve azulado, da una sensación más distante.”
- “La escena de montaña fría refuerza el clima del lugar.”

Si quieres ir un paso más allá, busca dentro de la imagen un color que debería ser neutro, como una camisa blanca o una pared gris. Si ves que tira hacia otro tono, esa es la dominante de color.

Este ejercicio te ayuda a entrenar la percepción del color antes de aprender a corregirlo con los deslizadores en las próximas clases.

Clase 4

Mirar antes de revelar

Ejercicio 4 – Encontrar al protagonista

Cada foto tiene un punto de interés, algo que guía la mirada del espectador. Pero a veces, cuando no lo tenemos claro, la imagen puede sentirse confusa o sin foco visual.

Abre tres fotos tuyas y míralas de una en una. No pienses en la técnica, solo pregúntate: “¿Dónde se me va la mirada primero?”

Si no puedes responder en los primeros tres segundos, probablemente el protagonista no esté bien definido. Quizás haya demasiados elementos compitiendo, o la luz esté mal distribuida. Ahora compara tus tres fotos y elige la que tenga el protagonista más claro. Puede ser una persona, un objeto o incluso una forma o una línea que atraiga la vista. Marcala con una estrella o una etiqueta de color.

El objetivo no es editar todavía, sino entender cómo el ojo recorre la imagen. Este ejercicio te prepara para decidir después qué zona conviene destacar cuando empieces a revelar.

Clase 4

Mirar antes de revelar

Ejercicio 5 – Analizar el clima visual

El “clima” o la “atmósfera” de una foto tiene que ver con lo que transmite más allá de lo que muestra. En este ejercicio vas a conectar la emoción que sentiste al hacer la foto con la manera en que la luz, el color y el contraste la expresan.

Elige una imagen que te guste especialmente y mírala sin apuro. Cierra los ojos un momento y recuerda cómo era el lugar, la temperatura, la sensación que tenías cuando la tomaste. Luego vuelve a mirar la foto y pregúntate: ¿Siento lo mismo al verla?

Si la respuesta es no, trata de identificar por qué. Quizás la foto está más plana de lo que recuerdas, o demasiado contrastada.

Escribe una palabra que resuma el clima que quieres lograr —por ejemplo: “serenidad”, “energía”, “nostalgia”— y anota qué aspectos influyen en eso: la luz suave, los tonos apagados, el contraste, o los colores cálidos.

Este ejercicio te ayuda a asociar técnica con intención, una habilidad clave en todo proceso de revelado.

Clase 4

Mirar antes de revelar

Ejercicio 6 – Conectar la mirada con la intención

Este último ejercicio de la clase te invita a unir todo lo que aprendiste hasta ahora: observar, analizar y reflexionar antes de editar.

Elige una de tus fotos favoritas sin revelar —puede ser una que hayas analizado en los ejercicios anteriores— y mírala con calma, aplicando todos los pasos que ya conoces. Primero, observa la luz: ¿está equilibrada o hay zonas demasiado oscuras o brillantes?. Luego, fíjate en el color: ¿refleja lo que sentiste al tomar la foto? ¿Tiene una dominante que cambia el ambiente?.

A continuación, piensa en el protagonista: ¿tu mirada va directo a él o se pierde entre otros elementos?. Y por último, evalúa el clima visual: ¿la imagen transmite la emoción que recuerdas del momento?.

Después de responder a todo eso, escribe una frase que resuma tu intención creativa para esa foto, algo sencillo pero personal. Por ejemplo:

- “Quiero que esta imagen se sienta cálida y tranquila.”
- “Busco destacar el cielo sin perder la textura del paisaje.”
- “Quiero que la luz del retrato se sienta natural y suave.”

Guarda esa frase junto a la imagen o anótala en tu cuaderno. En la próxima clase, cuando empieces a trabajar la luz y el contraste, ese pequeño texto te servirá como brújula para no perder el rumbo.

Clase 5

Luz y contraste

Objetivo general: Aprender a usar el Panel Básico de Lightroom Classic para ajustar la luz y el contraste de manera natural, respetando la atmósfera original de la foto y evitando la sobreedición.

Ejercicio 1 — Explorando el Panel Básico

Abre una de las fotos que elegiste en clases anteriores y dirígete al Panel Básico, que encontrarás en el panel derecho.

Lee con calma cada título: Exposición, Contraste, Iluminaciones, Sombras, Blancos, Negros. No ajustes todavía; solo pasa el cursor sobre los nombres y piensa qué significan.

Ahora prueba mover cada deslizador suavemente, apenas unos puntos, observando qué sucede con la imagen. Sube y baja la exposición, luego el contraste, y mira cómo se comportan los tonos claros y oscuros. El objetivo no es editar todavía, sino entender el comportamiento de la luz dentro del programa.

Cuando termines, escribe en una hoja algo como:

- “Exposición = brillo general”
- “Sombras = detalle en zonas oscuras”
- “Iluminaciones = control del cielo o zonas claras”

Este primer contacto te dará la seguridad para usar el panel con intención en los próximos ejercicios.

Clase 5

Luz y contraste

Ejercicio 2 – Equilibrar la exposición general

Abre una foto que te parezca demasiado oscura o demasiado clara. Mírala unos segundos y recuerda lo que aprendiste en la clase anterior: analiza antes de actuar.

Luego, en el Panel Básico, mueve el deslizador de Exposición con suavidad hasta que la imagen se vea más equilibrada. No busques “perfección técnica”, sino que se sienta más natural.

Después, ajusta levemente el Contraste para darle algo de vida, pero sin exagerar: si la foto pierde detalle o parece demasiado dura, retrocede un poco.

Activa el atajo con la tecla Y para ver el antes y después y pregúntate si la foto se acerca más a lo que recuerdas del momento.

Si la respuesta es sí, detente ahí. Este ejercicio te enseña que editar es equilibrar, no transformar.

Clase 5

Luz y contraste

Ejercicio 3 – Encontrar el punto de blanco y negro

El contraste no depende solo del deslizador que lleva su nombre. En este ejercicio vas a descubrir el papel de los puntos de blanco y negro, que definen el rango tonal completo de la imagen.

Con la misma foto, prueba mantener presionada la tecla Opción (Alt) mientras arrastras el deslizador de Blancos hacia la derecha. Lightroom mostrará en la pantalla las zonas que comienzan a quemarse.

Hazlo solo hasta que aparezcan los primeros destellos: ahí está tu punto de blanco. Repite lo mismo con el deslizador de Negros, esta vez hacia la izquierda, hasta que veas las primeras áreas negras en el indicador. Ese es el punto donde las sombras llegan a su límite sin perder información.

Al soltar la tecla, mira la foto: ¿Notas más profundidad? ¿El contraste parece más natural? Este ejercicio entrena tu ojo para definir el contraste de forma controlada y técnica, sin recurrir a exageraciones.

Clase 5

Luz y contraste

Ejercicio 4 – Recuperar luces y sombras

Ahora vas a aprender a usar dos deslizadores que son como los pinceles del Panel Básico: Iluminaciones y Sombras.

Abre una imagen donde el cielo esté demasiado claro o donde las sombras se vean cerradas. Primero, baja lentamente las Altas luces. Vas a notar cómo el cielo recupera textura y detalle. Luego, sube suavemente las Sombras hasta que empiecen a revelarse las zonas oscuras, como si encendieras una pequeña luz dentro de la imagen.

Haz pausas para observar. Si en algún momento la foto pierde contraste o se vuelve “lavada”, puedes reducir un poco ambos ajustes.

El equilibrio entre luces y sombras es lo que da sensación de volumen y naturalidad.

Para terminar, la vista de Antes y Después (Tecla Y) para comparar y pregúntate: ¿se ve más cercana a la escena real que recuerdas? Si la respuesta es sí, el trabajo está hecho.

Clase 5

Luz y contraste

Ejercicio 5 – Saber cuándo detenerse

Una de las habilidades más importantes al revelar es reconocer el momento de parar.

Para este ejercicio, elige una foto que ya hayas ajustado. Haz clic en el interruptor del Panel Básico (el pequeño botón que activa o desactiva el conjunto de ajustes) y alterna entre “con edición” y “sin edición”.

Mírala con atención. ¿Qué te transmite la versión editada? ¿Segue siendo fiel a la escena o parece artificial?

Luego, reduce todos los deslizadores un poco (por ejemplo, la mitad de lo que habías aplicado) y compara de nuevo. El objetivo es encontrar ese punto intermedio donde la foto respira, donde la luz se siente natural pero mejorada.

Este ejercicio te enseña a editar con sensibilidad, algo que no se mide en valores, sino en mirada.

Clase 5

Luz y contraste

Ejercicio 6 – Tu primer flujo de ajuste

En este último ejercicio vas a poner en práctica una rutina completa de edición básica, integrando todo lo aprendido en esta clase.

Elige una foto sin editar y sigue esta secuencia, sin apuro:

1. Ajusta Exposición hasta equilibrar la luz general.
2. Define Blancos y Negros para establecer el rango tonal.
3. Recupera Altas luces y Sombras para conservar detalle.
4. Ajusta Contraste para reforzar la profundidad.
5. Verifica el resultado con el antes y después (tecla Y).

Escribe una frase corta con tu evaluación final, como por ejemplo:

- “La foto se ve más luminosa pero natural.”
- “Recuperé detalle en el cielo sin perder el clima.”

Este flujo es la base de todo revelado: de lo general a lo particular, de la luz al detalle.

Clase 6

Color y atmósfera

Objetivo general: Aprender a usar los controles de color del Panel Básico (Temperatura, Matiz, Intensidad y Saturación) para equilibrar el tono de la imagen y reforzar su atmósfera sin caer en colores irreales.

Ejercicio 1 — Mirar el color antes de tocarlo

Abre una foto sin editar y observa el color general. Pregúntate: ¿se siente cálida o fría? ¿hay alguna dominante de color que se repite, como un tono azulado o verdoso?

Mírala en distintas zonas: las sombras, los tonos medios y las luces. No todo tiene que ser neutro; a veces una dominante leve ayuda a mantener coherencia con la escena.

Ahora toma nota en una hoja lo que percibes:

“La foto se ve fría, el cielo azul domina toda la imagen.”

“El retrato tiene un tono amarillento que no recuerdo en persona.”

Este ejercicio te enseña que editar el color empieza con observarlo, y que cada ajuste que hagas luego debe responder a una intención clara: corregir o reforzar.

Clase 6

Luz y atmósfera

Ejercicio 2 – Corregir la temperatura

Abre una de tus fotos y dirígete al Panel Básico → Temperatura. Desliza lentamente hacia la derecha para hacerla más cálida, o hacia la izquierda para enfriarla.

Mientras lo haces, observa cómo cambia la atmósfera: una foto cálida se siente acogedora, cercana, de atardecer; una foto fría transmite calma, distancia o nostalgia. Ajusta hasta que sientas que el color se acerca a la escena real, o al menos, a lo que querías transmitir.

Luego, compara con el antes y después (tecla Y). Si la foto se ve más equilibrada y natural, detente ahí. Este ejercicio te enseña a usar la temperatura como una herramienta emocional, no solo técnica.

Clase 6

Luz y atmósfera

Ejercicio 3 – Explorar el matiz

El deslizador de Matiz es más sutil, pero puede cambiar por completo la sensación de una imagen. Para practicar, abre la misma foto y muévelo lentamente hacia los tonos verdes y luego hacia los magentas.

Fíjate cómo las pieles, los cielos o los fondos cambian de carácter: un matiz verdoso puede hacer que una escena se vea más apagada o melancólica, mientras que un matiz magenta puede darle calidez o vida.

No se trata de elegir un extremo, sino de descubrir cuál se siente más natural o coherente con la luz de la toma. Cuando encuentres ese punto, anota la impresión que te deja, por ejemplo:

- “Con un leve toque magenta la piel se ve más saludable.”
- “El verde enfría demasiado la escena.”

Este ejercicio afina tu sensibilidad cromática, ayudándote a reconocer cuándo el color acompaña y cuándo distorsiona.

Clase 6

Luz y atmósfera

Ejercicio 4 – Regular saturación e intensidad

En este ejercicio vas a entender la diferencia entre Saturación e Intensidad.

Abre una foto con varios colores visibles —puede ser un paisaje, una escena urbana o un retrato al aire libre— y prueba lo siguiente:

1. Primero, sube la Saturación. Notarás que todos los colores se intensifican por igual, incluso los que ya eran fuertes. Si exageras, la foto se verá artificial enseguida.
2. Ahora baja la saturación hasta que casi parezca en blanco y negro. ¿Qué emoción transmite así?
3. Después, restablece el control y trabaja con Intensidad. Sube el valor poco a poco: verás que los colores se enriquecen sin que los tonos piel o los neutros se saturen tanto.

Compara ambos resultados y decide cuál se ve más equilibrado. Este ejercicio te enseña a usar el color con moderación y control, manteniendo siempre la naturalidad por encima del impacto visual.

Clase 6

Luz y atmósfera

Ejercicio 5 – Crear atmósferas a partir del color

Hasta ahora trabajaste para corregir. En este ejercicio vas a crear intención a través del color.

Abre una foto y piensa en una palabra que describa la emoción que te gustaría transmitir: “tranquilidad”, “energía”, “nostalgia”, “calidez”.

Luego, ajusta la Temperatura y la Intensidad para reforzar esa sensación.

Por ejemplo:

- Si buscas calma, prueba bajar un poco la temperatura y la saturación.
- Si quieres energía o vitalidad, subí ambos controles levemente.
- Si buscas nostalgia, prueba enfriar un poco y reducir el contraste.

El objetivo no es que todos los colores sean perfectos, sino que la imagen tenga coherencia emocional.

Guarda la foto y escribe debajo: “Atmósfera final: cálida y serena / fresca y melancólica / intensa y vibrante.”

Clase 6

Luz y atmósfera

Ejercicio 6 – Tu primer flujo de color completo

Para cerrar esta clase, vas a aplicar todo lo aprendido en un flujo de trabajo integral.

Elige una foto sin editar y seguí estos pasos con calma:

1. Observa el color general (dominante, temperatura, coherencia).
2. Ajusta la Temperatura hasta lograr el tono base.
3. Corrige el Matiz si notas desviaciones hacia verde o magenta.
4. Ajusta Intensidad y Saturación para equilibrar o realzar el color.
5. Verifica el antes y después (\) y anota tu impresión final.

Al terminar, escribí una frase con lo que aprendiste:

“Puedo controlar el color sin perder naturalidad.”

“Descubrí que menos saturación puede transmitir más.”

Guarda la imagen en una carpeta llamada “Clase 6 – Color y atmósfera”.

Esta edición será el punto de partida para la próxima clase, donde aprenderás a ajustar por zonas específicas para dirigir la mirada del espectador.

Clase 7

Limpieza y detalle

Objetivo general: Aprender a dar el acabado final a tus imágenes mediante el recorte consciente, la corrección de manchas, el control de enfoque y la reducción de ruido, para lograr fotos limpias, nítidas y profesionales sin perder naturalidad.

Ejercicio 1 — Recortar con intención

Abre una foto en el módulo Revelar y presiona la tecla R para activar la herramienta de recorte. Antes de mover nada, observa la imagen completa: ¿está equilibrada? ¿el horizonte está recto? ¿el sujeto principal tiene suficiente espacio alrededor?

Activa las guías de composición con la tecla O y prueba la Regla de tercios. Si la composición tiene un flujo circular, cambia a la Espiral áurea y observa cómo varía la lectura visual. Para enderezar el horizonte puedes usar el botón de Enderezar automático o trazar una guía con la herramienta de regla para un ajuste preciso.

Ajusta el marco de recorte con suavidad: elimina distracciones de los bordes, deja respirar al protagonista y comprueba el resultado con la tecla Y (antes/después). Recorta solo cuando sientas que la decisión contribuye a la historia de la imagen.

Clase 7

Limpieza y detalle

Ejercicio 2 — Probar relaciones de aspecto

Con la herramienta de recorte activa, abre el menú de Relación de aspecto y prueba varios formatos:

- 3:2 para impresión y uso general
- 4:5 para publicaciones en redes
- 1:1 para el formato cuadrado

Observa cómo cada formato modifica el equilibrio y la lectura de la foto. Si pierdes demasiada resolución al recortar, reconsidera el recorte. Elige la relación que mejor sirva al destino final de la imagen.

Clase 7

Limpieza y detalle

Ejercicio 3 — Limpiar el encuadre

Activa la herramienta Quitar (tecla Q) o la herramienta de corrección de manchas. Haz zoom al 100 % y recorre la imagen con la lupa buscando pequeñas imperfecciones: motas en el cielo, polvo en el sensor, reflejos o puntitos que distraen.

Ajusta el tamaño del pincel para que sea apenas más grande que la mancha y haz clic sobre ella. Lightroom elegirá una zona cercana para corregirla; si el resultado no queda natural, mueve el área de origen a un sector más homogéneo. Repite hasta dejar el encuadre limpio.

Al eliminar estas pequeñas distracciones, la mirada del espectador fluye mejor hacia el sujeto.

Clase 7

Limpieza y detalle

Ejercicio 4 – Afinar el enfoque

Ve al panel Detalle y trabaja la sección *Enfoque*. Amplía la imagen al 100 % y observa las zonas claves: ojos en un retrato, texturas en un paisaje o los bordes de un objeto.

Mueve Cantidad entre 40 y 70 para obtener una nitidez adecuada. Mantén Radio cerca de 1.0. Ajusta Detalle según el tipo de imagen: valores bajos (0–30) para retratos y más altos para paisajes.

Mientras modificas la Máscara, mantén presionada la tecla Alt (Windows) u Option (Mac): verás la imagen en blanco y negro; lo blanco es lo que se enfocará, lo negro lo que quedará protegido.

Ajusta hasta que solo los bordes importantes queden activos. Así evitarás enfocar zonas uniformes y reducirás la aparición de ruido o halos.

Clase 7

Limpieza y detalle

Ejercicio 5 – Suavizar o realzar con Textura y Claridad

En el panel Básico, localiza Textura y Claridad. Son controles potentes y deben usarse con moderación.

En retratos, prueba Textura entre -5 y -15 para suavizar piel sin perder detalle; añade Claridad ligera (+5 a +10) para que la imagen no quede plana. En paisajes, incrementa Textura (+10 a +20) para resaltar rocas o follaje y ajusta Claridad (+20 a +30) para dar presencia en los tonos medios.

Mira siempre el conjunto: el objetivo es que el resultado sea perceptible pero natural.

Clase 7

Limpieza y detalle

Ejercicio 5 – Suavizar o realzar con Textura y Claridad

En el panel Básico, localiza Textura y Claridad. Son controles potentes y deben usarse con moderación.

En retratos, prueba Textura entre -5 y -15 para suavizar piel sin perder detalle; añade Claridad ligera (+5 a +10) para que la imagen no quede plana. En paisajes, incrementa Textura (+10 a +20) para resaltar rocas o follaje y ajusta Claridad (+20 a +30) para dar presencia en los tonos medios.

Mira siempre el conjunto: el objetivo es que el resultado sea perceptible pero natural.

Clase 7

Limpieza y detalle

Ejercicio 6 – Reducir el ruido con naturalidad

En el panel Detalle, ve a Reducción de ruido. Si trabajaste con ISO alto o en condiciones de poca luz, es probable que aparezca grano o unos puntitos de color. Podrás comprobarlo si te acercas con la lupa en los sectores más oscuros de la foto.

Ajusta Luminancia entre 10 y 30 para suavizar el grano general. A continuación, sube Color entre 20 y 30 para eliminar puntitos de color no deseados. Usa el control Detalle para recuperar algo de textura si hace falta, pero con moderación.

Comprueba el antes y después: el objetivo es limpiar la imagen sin volverla plástica; busca el equilibrio entre menos ruido y conservación de la textura.

Clase 8

Ajustes por zonas

Objetivo general: Aprender a aplicar ajustes localizados para resaltar partes específicas de la foto (como el sujeto, el cielo o los detalles de fondo) sin perder naturalidad ni equilibrio.

Ejercicio 1 — Descubrir qué parte de la imagen necesita atención

Abre una de tus fotos ya reveladas en el módulo Revelar. Mírala con calma y pregúntate:

- ¿Dónde quiero que se centre la mirada del espectador?
- ¿Hay zonas que distraen o que quedaron demasiado oscuras?

Por ejemplo: un retrato donde la cara quedó algo sombreada, un paisaje donde el cielo perdió intensidad o una escena con fondo muy claro que roba protagonismo.

Haz una breve anotación con lo que te gustaría mejorar.

“El rostro del sujeto está un poco oscuro.”

“El cielo perdió detalle.”

“El fondo distrae demasiado.”

Este paso es esencial: antes de editar, debes decidir qué quieres comunicar. Las herramientas que usarás en esta clase te permitirán dirigir la luz justo hacia donde importa.

Clase 8

Ajustes por zonas

Ejercicio 2 – Iluminar con el pincel de ajuste

Selecciona el Pincel de ajuste (acceso rápido: tecla K).

Elige un área pequeña y pinta sobre ella con suavidad, por ejemplo, el rostro o una zona de sombra que quieras aclarar.

Ajusta ligeramente la Exposición o las Sombras, pero con moderación. El secreto está en sumar luz sin que se note la intervención. Si te equivocas, no pasa nada: usa la opción Borrar y corrige. Recuerda que puedes ajustar el tamaño y la suavidad del pincel para que el trazo se funda con naturalidad. Cuando termines, desactiva la vista del pincel (tecla O) y mira el resultado. ¿La zona se integra bien con el resto de la foto?

Si la respuesta es sí, has dado tu primer paso en la edición localizada.

Clase 8

Ajustes por zonas

Ejercicio 3 – Realzar el cielo con el filtro graduado

Selecciona el Pincel de ajuste (acceso rápido: tecla K).

El Filtro graduado (acceso rápido: tecla M) es ideal para zonas amplias como cielos o fondos.

Abre una foto con un cielo algo plano o sobreexpuesto. Haz clic y arrastra desde la parte superior hacia abajo, hasta cubrir el área del cielo. Ajusta ligeramente las Altas luces o la Exposición para recuperar detalle y color.

Si el borde del filtro se nota demasiado, amplía la transición (arrastrando el límite intermedio) hasta que el cambio sea suave. Observa cómo, con un gesto tan simple, el cielo recupera vida sin parecer artificial.

Este ejercicio te enseña a trabajar el equilibrio global, manteniendo coherencia entre cielo y tierra.

Clase 8

Ajustes por zonas

Ejercicio 4 – Enfocar la mirada con el filtro radial

Selecciona el Filtro radial (tecla Mayús + M).

Dibuja una elipse alrededor del protagonista de tu foto: puede ser una persona, un objeto o una zona de interés. Activa la opción Invertir máscara para que el ajuste afecte el interior de la elipse.

Sube levemente la Exposición o la Claridad para dar presencia a esa zona. Después, reduce la exposición del fondo (sin invertir la máscara) si quieres reforzar el contraste entre sujeto y entorno. El resultado debe ser natural: como si la luz cayera suavemente sobre lo importante.

Este ejercicio te enseña a dirigir la atención con sutileza, sin necesidad de exagerar ni usar viñeteos fuertes.

Clase 8

Ajustes por zonas

Ejercicio 5 – Combinar ajustes locales con criterio

Abre una de tus fotos favoritas y usa más de una herramienta: pincel, filtro graduado o filtro radial, según necesites.

Por ejemplo:

- Aclara un rostro con el pincel.
- Recupera el cielo con el filtro graduado.
- Da protagonismo al sujeto con el filtro radial.

Hazlo paso a paso, sin prisa, y comprueba el efecto final con la vista Antes/Después (Y).

Si todo se ve equilibrado, has aprendido lo más importante: usar los ajustes por zonas como un pintor que trabaja con luz, no como un retoque.

Guarda la versión final en una carpeta llamada Clase 8 – Edición por zonas.

Clase 8

Ajustes por zonas

Ejercicio 6 – Tu flujo completo de edición localizada

Para cerrar, vas a realizar tu primera edición completa por zonas.

Elige una imagen sin editar o una que hayas trabajado en clases anteriores.

1. Observa la foto y decide qué áreas necesitan atención.
2. Usa el Pincel para ajustar pequeños detalles de luz.
3. Aplica un Filtro graduado en zonas amplias como cielos o suelos.
4. Usa un Filtro radial para destacar el punto focal.
5. Ajusta el conjunto y revisa que todo mantenga naturalidad.

Anota tu plan final, por ejemplo: “iluminar rostro, equilibrar cielo, suavizar fondo.” Este flujo te ayudará a organizar tu mirada y tus decisiones de edición, evitando sobrecargar la foto.

Clase 9

Guardar, exportar y compartir

Objetivo general: Aprender a guardar y exportar fotos desde Lightroom Classic de forma sencilla, eligiendo el formato y la calidad adecuados para cada destino: redes sociales, impresión o archivo personal.

Ejercicio 1 — Comprender la diferencia entre guardar y exportar

Abre una foto ya revelada en Lightroom Classic. Antes de hacer nada, detente un momento y piensa: ¿qué pasa con esta imagen cuando terminas de editarla?

En Lightroom, los cambios no se guardan en el archivo original, sino dentro del catálogo. Eso significa que la foto “terminada” todavía vive solo dentro del programa.

Ahora ve al menú Archivo → Exportar. Verás que Lightroom no guarda, sino crea una copia nueva aplicando todos tus ajustes. Esa copia puede ser JPG, TIFF o DNG, según el uso que necesites.

Este ejercicio es fundamental para entender que exportar es revelar tu foto digitalmente, igual que en el laboratorio analógico: no se modifica el negativo, solo se genera la copia lista para compartir o imprimir.

Clase 9

Guardar, exportar y compartir

Ejercicio 2 – Exportar una foto para redes sociales

Selecciona una de tus imágenes favoritas y ve al menú Archivo → Exportar. En la ventana que se abre, sigue estos pasos:

1. En Ubicación de exportación, elige una carpeta nueva llamada *“Fotos para redes”*.
2. En Nombre de archivo, escribe algo descriptivo, por ejemplo: *Retrato_callejera_Red.es*.
3. En Ajustes de archivo, selecciona Formato: JPG, Calidad: 80–85 y Espacio de color: sRGB (es el que usan las pantallas).
4. En Tamaño de imagen, activa Redimensionar y escribe 2048 píxeles en el lado largo.
5. En Nitidez de salida, selecciona Pantalla – Estándar.

Pulsa Exportar y comprueba el resultado. Abre la imagen fuera de Lightroom y mírala a pantalla completa. Deberías verla nítida, con colores naturales y tamaño equilibrado.

Este ejercicio te enseña a preparar imágenes livianas, listas para compartir sin perder calidad.

Clase 9

Guardar, exportar y compartir

Ejercicio 3 – Exportar una foto para impresión

Ahora vas a exportar pensando en imprimir. Elige la misma imagen y repite el proceso de exportación, pero con estos ajustes:

- Carpeta destino: *"Fotos para imprimir"*.
- Formato: JPG o TIFF.
- Calidad: 100 %.
- Espacio de color: AdobeRGB o ProPhotoRGB (para mantener mayor gama tonal).
- Resolución: 300 ppp.
- Nitidez de salida: Papel mate o brillante, según el soporte final.

Exporta y abre la foto. Verás que el archivo es más grande y de mayor detalle.

Este ejercicio te enseña a generar copias listas para impresión profesional, conservando todo el rango tonal.

Clase 9

Guardar, exportar y compartir

Ejercicio 4 – Exportar una foto para impresión

Para no repetir estos pasos cada vez, vas a crear tu primer ajuste preestablecido.

1. Ve al menú Archivo → Exportar.
2. Configura los parámetros que usaste en el ejercicio anterior (por ejemplo, exportación para redes o para impresión).
3. Antes de pulsar *Exportar*, haz clic en el botón Añadir preajuste (en la columna izquierda).
4. Ponle un nombre claro, por ejemplo: *Exportar para Instagram* o *Exportar para papel fotográfico*.

La próxima vez que necesites exportar, bastará con seleccionar ese ajuste.

Así comienzas a automatizar tu flujo de trabajo, ahorrando tiempo y evitando errores de configuración.

Clase 9

Guardar, exportar y compartir

Ejercicio 5 – Organizar versiones finales sin perder tus originales

En tu disco o carpeta de trabajo, crea una estructura sencilla:

Proyecto Lightroom



Dentro de Lightroom, asegúrate de que las carpetas Exportadas estén visibles en el módulo Biblioteca. De esta manera, siempre sabrás dónde están tus versiones finales y podrás volver al archivo original sin riesgo de sobrescribirlo.

Este ejercicio te enseña que un buen orden es parte del proceso creativo. Cuanto más clara sea tu estructura, más fluido será tu trabajo.

Clase 9

Guardar, exportar y compartir

Ejercicio 6 – Compartir tu trabajo con seguridad y orden

Para cerrar la clase, selecciona tus tres imágenes favoritas ya exportadas y comprueba:

- Que se abren correctamente fuera de Lightroom.
- Que se ven bien tanto en pantalla como impresas.
- Que la información de autor (metadatos) está correctamente guardada.

Ahora súbelas a una red social o envíalas por correo a un amigo o familiar. Presta atención a cómo cambia la experiencia de ver una foto editada y compartida conscientemente.

Este último paso cierra el círculo: tu imagen sale del laboratorio digital y empieza a vivir su propio recorrido.

Clase 10

Mini proyecto final

Objetivo general: Aplicar todo lo aprendido en un proyecto corto de edición personal, integrando organización, análisis, ajustes globales, ajustes por zonas y exportación final.

Ejercicio 1 — Elegir tu mini serie fotográfica

Empieza por elegir entre tres y cinco fotos que te representen o cuenten una pequeña historia. No tienen que ser perfectas ni recientes: puede ser un paseo, una salida familiar, un viaje o incluso una serie de retratos en casa. Lo importante es que haya algo que las una: el tema, la atmósfera o una emoción compartida.

Abre Lightroom Classic y crea una colección nueva llamada *Proyecto Final – Mi serie*. Arrastra tus fotos a esa colección y obsérvalas juntas en el módulo Biblioteca.

Pregúntate:

- ¿Qué quiero transmitir con estas imágenes?
- ¿Qué sensación o historia quiero que las una?

Anota una frase breve con tu intención, por ejemplo: “Quiero mostrar la calma de la tarde en mi barrio.” “Busco retratar la complicidad entre mis amigos.”

Este paso te ayuda a darle dirección al proyecto, igual que haría un fotógrafo profesional antes de editar.

Clase 10

Mini proyecto final

Ejercicio 2 – Preparar el flujo de trabajo

Antes de empezar a editar, asegúrate de que todo está ordenado. Revisa tu carpeta del proyecto y confirma que tienes:

- Los archivos RAW u originales.
- Una colección activa en Lightroom con tus fotos elegidas.
- Un espacio donde guardar las versiones exportadas.

Haz una copia de seguridad del catálogo (Archivo → Guardar catálogo). Así podrás editar con tranquilidad, sabiendo que nada se perderá. Este ejercicio te enseña que la organización es la base de toda buena edición: cuando el entorno está claro, la creatividad fluye con más libertad.

Clase 10

Mini proyecto final

Ejercicio 3 – Revelar tu primera imagen

Abre la primera foto de tu serie en el módulo Revelar. Ahora vas a aplicar, paso a paso, todo lo que aprendiste durante el curso.

1. Analiza la foto durante unos segundos (exposición, color, protagonista).
2. Ajusta la luz general con Exposición, Sombras, Altas luces y Contraste.
3. Corrige el color con Temperatura, Matiz e Intensidad.
4. Ajusta detalle y reencuadre si fuera necesario.
5. Si lo necesita, usa el pincel o los filtros para dirigir la luz hacia el punto principal.
6. Revisa el conjunto: ¿la foto mantiene su naturalidad?
7. Guarda tu plan o tus observaciones, por ejemplo: "Iluminé el rostro, suavicé el fondo, bajé la saturación general."

Este ejercicio es tu primera edición integral consciente, donde cada ajuste responde a una intención visual clara.

Clase 10

Mini proyecto final

Ejercicio 4 – Mantener coherencia visual entre fotos

Una vez terminada la primera imagen, pasa a la siguiente y repite el proceso. El reto aquí no es hacer que todas las fotos sean iguales, sino que pertenezcan al mismo universo visual.

Para lograrlo:

- Compara las fotos con la vista Antes/Después y también entre ellas.
- Usa los mismos valores de temperatura o contraste como referencia.
- Si una foto tiene un tono muy diferente, equilibra su color o su luz para armonizar la serie.

Si quieres agilizar el proceso, puedes copiar y pegar ajustes de una imagen a otra (Ctrl/Cmd + Shift + C y Ctrl/Cmd + Shift + V). Después, haz pequeñas correcciones personalizadas según cada caso.

Este ejercicio te enseña a pensar en conjunto, igual que harías al editar una exposición, una publicación o una serie para redes.

Clase 10

Mini proyecto final

Ejercicio 5 – Exportar tu serie final

Cuando todas tus fotos estén editadas y coherentes, llega el momento de exportarlas. Selecciona la colección Proyecto Final – Mi serie y ve a Archivo → Exportar.

Crea una carpeta llamada *Serie final – Tu nombre*. Usa estos parámetros recomendados:

- Formato: JPG
- Calidad: 85
- Espacio de color: sRGB
- Tamaño: 2048 px en el lado largo (ideal para compartir online)
- Nitidez: Pantalla – Estándar

Cuando finalice la exportación, abre las imágenes fuera de Lightroom y míralas como conjunto respondiendo estas preguntas: ¿Se sienten parte de una misma historia? ¿Transfieren la emoción o la atmósfera que imaginabas?

Si la respuesta es sí, habrás completado tu primer flujo de trabajo profesional en Lightroom.

Clase 10

Mini proyecto final

Ejercicio 6 – Reflexionar sobre tu evolución

Para cerrar tu proyecto, dedica unos minutos a mirar atrás. Abre las fotos originales sin editar y compáralas con tus versiones finales. Piensa en lo que cambió:

- ¿Qué aprendiste sobre la luz?
- ¿Qué descubriste sobre el color?
- ¿Qué diferencia hay entre tu forma de mirar antes y ahora?

Anota tres frases en tu cuaderno o documento de notas:

- “Ahora entiendo cómo dirigir la atención con luz.”
- “Aprendí que menos saturación puede transmitir más emoción.”
- “Descubrí que una buena edición empieza con una buena mirada.”

Esta reflexión es el cierre perfecto para consolidar lo aprendido y ganar confianza para seguir practicando.

Recuerda: la postproducción no termina en el programa, sino en tu capacidad de **ver, decidir y comunicar con tus imágenes**. Y cada foto que edites será un paso más hacia tu propio estilo.